

¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 20 DE FEBRERO DE 1918

Número Treinta y seis.

Carta Abierta a la Clase Obrera

Chicago, Ill., Diciembre, 1917. Compañeros, Salud:

Esta carta, salida de las bastillas donde fueron sacrificadas las víctimas de Chicago, es dirigida a todos los trabajadores que están cansados de soportar sobre sus hombros el maldito yugo de la esclavitud del salario. Escrita como está por trabajadores presos por su constante actividad en la lucha de clases, víctimas de la más villana conspiración capitalista que los anales del movimiento obrero mundial registra, tiene por objeto dar a conocer a los trabajadores del mundo entero, el complot que el Capitalismo Norte-Americano ha fraguado para aplastar de una vez por todas a la organización que se ha atrevido a declarar guerra a muerte al presente régimen de explotación.

Nuestra joven y militante organización, la I. W. W., es bien conocida del movimiento obrero Internacional. La prensa asalariada de todos los países se ha ocupado extensamente de las luchas que constantemente hemos sostenido con los plutócratas industriales; sus difamaciones, intrigas y embustes, cuando de nosotros se han ocupado, constituyen nuestra mejor garantía, son las mejores pruebas que podemos presentar en apoyo de nuestros emancipadores fines.

Para demostrar lo infame y canalla del complot que en contra nuestra se ha fraguado, citaremos algunos hechos:

El 5 de Noviembre de 1916, cinco miembros de nuestra organización fueron asesinados cobardemente en Everett, Wash., en aras de los intereses de las corporaciones madereras. Otros muchos fueron heridos de gravedad y setenta y cuatro fueron hechos prisioneros y acusados de los crímenes; pero mediante la hermosa solidaridad con que el proletariado acudió a la defensa, fueron librados después de una comedia-proceso que duró varias semanas.

En el mismo mes de Noviembre, representantes de corporaciones que poseen ocho billones de dólares, se reunieron en la ciudad de Nueva York para preparar medios con que aplastar al Trabajo organizado y, aún cuando nunca se hizo público los acuerdos que allí se tomaron, todo viene comprobando que las encarnizadas y cobardes persecuciones seguidas contra nuestra organización, son el directo resultado de los planes preparados por aquella junta de bestias antropófagas.

Poco tiempo después de celebrada dicha reunión, las legislaturas de diversos Estados anunciaban la promulgación de leyes anti-sindicalistas, todas ellas dictadas en iguales términos, demos-

traban proceder del mismo lugar. Más tarde se mezcló este país en la guerra y la I. W. W., interesada desde mucho antes en la guerra de clases, fué acusada de "traidora" y sus "leaders" condenados a muerte por la prensa prostituida.

Todos los periódicos portavoces del robo legal, emprendieron al unisono su premeditada campaña de lesa humanidad; todos ellos llenaron sus columnas con téticas insinuaciones; empezaron aconsejando el linchamiento, justificando el asesinato, a elogiar los abusos de los rufianes privados de las grandes corporaciones, y a justificar cuanto abuso se cometía en contra de los miembros de la I. W. W.

El día 12 de Julio de 1917, como 1200 mineros huelguistas fueron deportados de Bisbee, Arizona, a los desiertos de Nuevo México, donde fueron abandonados sin alimentos ni agua a los rigores de un sol abrasador. Si no hubiera sido por la inmediata y enérgica protesta de la sociedad ultrajada, muchos de ellos hubiesen muerto de hambre y de sed.

En Butte, Montana, el día primero de Agosto, 1917, el compañero Fran Little, miembro del Comité Ejecutivo de nuestra organización, fué sorprendido a las tres de la mañana, estando durmiendo, por sus asesinos enmascarados, quienes lo condujeron a las afueras del pueblo y, en paños menores como lo encontraron, lo colgaron en un puente del ferrocarril. Esos asesinos recibieron carurosos elogios de la prensa, por el gran servicio "patriótico" que habían prestado. Las hienas que dieron ocultas tras la cabalística insignia de su nefanda y secreta organización ("3-7-77") y, en el término de 48 horas, diferentes compañeros de nuestra organización recibían amenazas de correr la misma suerte que Little, por medio de cartas firmadas con los mismos números que dejamos copiados.

Para dar detalles de todos los abusos a que centenares de nuestros miembros han sido sometidos desde el primero de Agosto a la fecha, haría falta publicar un voluminoso libro y todavía no podríamos llegar a ocuparnos del asunto que ha motivado el presente escrito: el proceso contra nuestra revolucionaria organización.

El 5 de Septiembre, 1917, grandes cuadrillas de agentes federales, a las 2 P. M. en punto, tomaban por asalto todos los centros de nuestra organización, con el objeto de encontrar el Oro Alendán de que tanto había venido hablando la prensa y que los agentes del gobierno suponían estaba recibiendo nuestra organización. Ese día, le fué arrebatada a nuestra

La firmeza con que mantienen sus principios los compañeros presos en Chicago

Chicago, Ill., enero 2 de 1918. —Compañeros de "LUZ"—México, City.—Salud:

Por insinuación de los compañeros presos en las bastillas de esta ciudad (Cook County Jail), tenemos el gusto de enviaros, como mensaje confidencial a la clase trabajadora de habla castellana, el adjunto programa, producto del lápiz de uno de nuestros compañeros presos. Ello os dará una idea aproximada de la firmeza con que mantienen los principios que sustentan.

Mucho os agradeceremos que nos mandéis algún ejemplar de los números en que os ocupéis de este caso, sin precedente en la historia del movimiento obrero norte-americano, para que nuestros compañeros vean afirmados sus deseos de solidaridad obrera.

Vuestros por la lucha de clases, "El Comité General de Defensa".

J. W. WILSON, Secretario.

GRAN FESTIVAL OBRERO. El DOMINGO 20 DE FEBRERO DE 1918. Programa de canciones y poemas.

organización toda la literatura de propaganda, libros, archivos, colecciones de periódicos y en algunos lugares hasta los muebles. Pocos días después del cateo general, y una vez examinados cuidadosamente todos los objetos, quedó comprobado lo que nosotros sabíamos de antemano: que el tal oro alemán era un mito. Nuestra organización no es pro-capitalismo y, por lo mismo, no puede tener simpatías algunas para los capitalistas alemanes, como no las tiene para los capitalistas de ningún otro país.

El Gobierno Ejecutivo de este país, dió instrucciones al Gran Jurado Federal para examinar la gran montaña de papeles que reunieron en nuestros diferentes centros, y para el día 28 del mismo mes de Septiembre dicho jurado

Segue en la página 2

Calendario Laico EFEMERIDES

FEBRERO.

Aglae.—20—1694.—Nace en Chateau, el gran filósofo y crítico Francisco María Aronnet de Voltaire.

Ariachta.—21—1913.—Son convocados por la Unión de Canteros, todos los contratistas, para establecer las ocho horas y el mínimum del jornal. El primero en aceptar es el Sr. José Safont.

Aristeo.—22—1913.—Regresa al puerto de Veracruz el compañero Pedro Junco.

Asia.—23—1898.—Es condenado Emilio Zola, a un año de prisión y 3,000 francos de multa, por ponerse de parte del acusado Dreyfus.

Avelina.—24—1901.—Aumenta la agitación de campesinos en todas las provincias meridionales de Italia.

Azarina.—25—1842.—Nace en Montigny-le-Roy (Haute Marne), el popular astrónomo Camilo Flammarion.

Azucena.—26—1802.—(Septidi Ventouse del año X de la República). Nace en Besancon, el filósofo, poeta y psicólogo, Víctor Hugo.

TODO DEBE DECIRSE

A propósito de nuestro folletín del número pasado y del presente

Es imposible mantener al adolescente en la ignorancia. Por el silencio sólo se consigue agravar el mal. Es preciso hablar a los jóvenes del asunto sin rodeos, de una manera clara y precisa.

KANT.

La razón de nuestro silencio frente a nuestros hijos proviene de la falsa noción inculcada por la religión de que el cuerpo es impuro, el amor una debilidad, que sólo una ceremonia más o menos solemne, religiosa o civil, puede excusar. Así hay en nosotros divorcio entre el alma y el cuerpo; aquella no endosa sino por la fuerza la responsabilidad de los actos de éste; pues hay responsabilidades físicas como las hay morales. La ignorancia no es la inocencia. Una muchacha puede ser digna de toda estima y estar también instruida en anatomía y en fisiología. Cuando sus acciones, toda la dirección de su vida son altas y nobles, una mujer consciente e ilustrada es más admirable que la que guarda una apática y estéril pureza. Estos excesos de pudor que los hombres imponen a la parte femenina de la sociedad donde eligen las madres legítimas de sus hijos y a los que éstas se someten sin discusión, ocultan simplemente los deseos de posesión y placer egoístas y perversos de un sexo en provechos de otro.

MME. J. HUDRY-MENOS.

Me refiero a los que hablan de inmoralidad y afirman que el respeto de la adolescencia no merece en el orden sexual más que el silencio. A los pudibundos e hipócritas fariseos que se tapan los ojos para ver mejor por entre los dedos no hay nada que decirles, pero a los sinceros sí.

Temed el atentar contra la santa ignorancia que es el privilegio de los puros. Estos escrupulos son respetables y merecen una breve respuesta. Me inclino ante ellos si se quiere, pero los creo falsos y peligrosos. Primero, la ignorancia no es la virtud, pues ésta sería frágil al cesar; aquélla, además, es una ceguedad creer que un joven permanece ignorante de la vida sexual hasta los dieciséis años. Y que me dispensen las madres si les arranco esta ilusión; yo me debo a la verdad. La iniciación ¡qué iniciación! se hace en los jóvenes por groseras bromas, por fórmulas cónicas, por conversaciones con camaradas mejor informados, por el periódico, el libro, el dibujo, el cartel y las diversas exhibiciones de la calle, bajo las formas más ingeniosas, capciosas e innobles de todas partes.—P. MALAPERT.

No es ya posible hoy, como lo era antaño, mantener a un joven en la ignorancia completa del vicio, a menos que no se le tenga incomunicado, fuera de toda sociedad. Cuanto más permanezca con los ojos vendados, más incapaz será de ver claro y más riesgo correrá de ser víctima de sus propias pasiones y de las pasiones ajenas.—JOHN LOCKE.

Cuanto más reflexiono, más culpables encuentro a los padres que, sin tener en cuenta los graves intereses comprometidos, entregan a otros el cuidado de instruir a sus hijos y armarles contra el mal, y todo sencillamente por miedo de abordar un asunto delicado.—FONSSAGRIVES.

Desde los quince años, los instintos más profundos, que trabajan sordamente en los jóvenes, les

Carta Abierta a la.....

había extendido órdenes para el arresto de 166 trabajadores. ¿De qué se nos acusa? A esa pregunta podemos contestar que son 10,000 los cargos que se nos hacen, todos ellos a a cual más infundados y que son de carácter parecido: "traición, conspiración contra el Gobierno," etc., etc. Ni una sola vez se hace notar en la acusación el cargo de "haber recibido Oro Alemán," sobre cuyas sospechas se basaron las autoridades para justificar el asalto a nuestros centros y oficinas. A las órdenes libradas por el mencionado Gran Jurado Federal del Distrito Norte de Illinois, respondieron los oficiales federales con el arresto inmediato de los acusados, enviándolos a la cárcel Cook Co. en Chicago; cárcel donde fueron inmoladas las vidas de aquellos que el proletariado mundial recuerda año tras año el día Primero de Mayo. Para darse al lector cuenta exacta del espléndido espíritu de solidaridad que, anima a todos los que estamos en esta cárcel, basta falta que se estuviese entre nosotros. Pues a pesar de lo escaso y malo de los alimentos que recibimos, no pasa un día sin que las canciones revolucionarias entonadas por los compañeros de diferentes nacionalidades, no nos hagan olvidar los húscos gruñidos de nuestros estómagos vacíos. La fecha de nuestro proceso se acerca, y compañeros, no os quepa la menor duda que nuestro proceso no tiene precedente en la historia del movimiento obrero internacional. El gobierno ha confiado nuestra prosecución a sus "más hábiles erignencias legales" y no nos cabe la menor duda de que si los trabajadores, nuestros compañeros de clase, se duermen en estos momentos tan críticos, la clase capitalista hará cuanto pueda porque se cumplan las amenazas que por medio de su prensa nos ha lanzado. Si tal cosa llegase a suceder, la mano de hierro de los nada escrupulosos avarientos, se haría sentir cada vez con más íra sobre las cabezas de sus "húmbiles esclavos." Y no solamente sucedería eso, sino que nuestra convicción serviría para dar bríos a los autores de este "complot" y sentenciar a otros muchos trabajadores que están presos por el sólo hecho de ser miembros de nuestra organización, lo mismo que a otro número que sin serlo se han rebelado en contra de las corrompidas condiciones existentes. El proceso establecido contra nuestra organización es de inmensa gravedad; el deber de todo trabajador que aprecie en algo su despiertan la necesidad de amar. No hay que dejarse ignorar. Padres y madres, cuando vuestros hijos os interroguen sobre los vagos problemas que les agitan, no debéis rechazarles sin escucharlos; ni agravar por su silencio misterioso el peso de sus incertidumbres. Discretamente con la autoridad de que estáis investidos y de que sois responsables, decidles que el nuevo sentimiento que nace en ellos es la expresión de la necesidad innata al hombre de darse al otro sexo. CARDENAL MERCER. Opiniones dadas en el libro. Lo que todos deberíais saber. Publicaciones de la "Escuela Moderna."



REVOLUCION Y ANARQUIA

Siempre que en un país estalla un conflicto de carácter político social que a su vez engendra una revolución o guerra civil, los burgueses charlatanes y escribidores se desuelgan continuamente con aquello de que en tal o cual país de referencia "reina la anarquía," claro que empleando esta palabra en su falsa definición de "desorden," "confusión," "caos," etc. Han llamado siempre anarquía (no gobierno político,) precisamente cuando en un país des o más gobiernos se disputan la exclusión de gobernar, es decir, cuando el desorden, la confusión y la ruina son producidos por exceso de argüas, lo que es un contrasentido, pues anarquía, como su etimología indica, es la negación de todos esos gobiernos políticos. Así mismo vemos muchas veces empleada la palabra anarquía refiriéndose al antiguo régimen feudal, cuando precisamente jamás hubo sociedad alguna tan lejos de vista, se presenta claro: defiende a sus, presos, o con ellos sufre las consecuencias. La actividad es ahora necesaria como nunca lo ha sido; de ella depende el futuro de la clase trabajadora. Nosotros, los que estamos presos, no esperamos merced alguna del enemigo; sabemos que nos tienen en sus bastillas por atentar mejor nuestras condiciones económicas y si el caso llega, sabremos recibir el producto de su odio y desprecio sin doblar las rodillas pidiendo perdón, porque estamos convencidos de que la lucha en que hemos militado, y de la que seguiremos siendo militantes si recobramos nuestra libertad, es la lucha más noble, más justa, más necesaria, de los tiempos en que vivimos. Por lo mismo, más que al verdugo que rinda el jurado que nos juzgue, nos interesa la decisión que tome en nuestro proceso la clase trabajadora. Así es, compañeros, que si vosotros deseáis salir en nuestra defensa, no hay que perder tiempo; todos, absolutamente todos, podéis ayudar a ella. ¿Qué cómo? Organizándolo a vuestros compañeros de trabajo, dando publicidad a la gran injusticia que se nos está preparando y mandando fondos al Comité General de Defensa para que podamos tener en las cortes de la clase capitalista, la representación legal necesaria. La dirección del Comité General de Defensa, es como sigue:

COMITE GENERAL DE DEFESA
1001 W. Madison Street, CHICAGO ILL.
N. de la R.—En nuestro próximo número nos ocuparemos ampliamente de este asunto y publicaremos otro de los documentos que nos han enviado los compañeros presos en Chicago. Recomendamos a las agrupaciones obreras que tomen nota de la carta preinserta, y den muestras del espíritu de solidaridad que les anima y que con justicia reclaman los compañeros privados de libertad. La anarquía como aquél régimen despótico y arbitrario. Y ahora dicen también "la anarquía en Rusia," con motivo de la actual revolución, y lo dicen también en su sentido de desorden, confusión e inarmonía; que es otro contrasentido, pues aquella revolución va restableciendo el orden interior del país, alterado por la guerra, no solo por la actual sino por otras anteriores, fomentadas y sostenidas continuamente en la historia, y tiende, de una manera franca y positiva, a establecer la armonía social entre los hombres, aboliendo, destruyendo las causas de la desarmonía hasta hoy existente. Por de pronto, el "desorden" ruso ha restablecido la paz alterada por el "orden" zarista y ha acabado con los injustos privilegios de clase, causa de la desarmonía social y factores de todos los antagonismos y actos antisociales, influyendo grandemente, con este nuevo orden de cosas, a que la paz entre las naciones y la armonía entre los hombres se establezca en el mundo en cercanos días, haciendo los demás pueblos lo que el ruso, acabando de una vez y para siempre con todas las argüas político-sociales que han llenado la historia de sangre y que alegando ser el mantenimiento del orden, la garantía de la paz, el sostenimiento de la justicia, la civilización y el bien, sólo han practicado el mal, provocando el desorden, lanzando unos hombres contra otros, sosteniendo la guerra continua, engañando, robando, vejando, idiocizando al pueblo, todo en nombre de esos fetiches humanos y divinos. Y al decir y repetir "la anarquía en Rusia", y por el hecho de formar parte entre los maximalistas los anarquistas, de los cuales hay representación en el Consejo de comisarios del pueblo o actual Gobierno ruso, ha hecho creer a algunos que efectivamente se ha implantado ya en Rusia el régimen social anarquista. Sin embargo, no esta Anarquía, ni ensentido de desorden y desorganización como hemos demostrado sucintamente, ni tampoco en el sentido de la filosofía positiva, o sea en la concepción de un estado social en que el individuo, dueño y soberano de su persona, se desenvuelva libremente en sus relaciones sociales sin constitución de autoridad política alguna. Pero la revolución rusa, orientada por el espíritu anarquista de los maximalistas, es el principio positivo y práctico del fin, en el cual se iría rápidamente si los demás pueblos de Europa hicieran en estos momentos causa común con el ruso. La Anarquía, esta concepción sublime de convivencia social, que es la negación del Estado en cualquier de sus formas, no podrá establecerse en un país aisladamente, rodeado de otras naciones cuyos Estados enemigos le harían la guerra de mil formas, contra cuyos enemigos tendría que organizarse militarmente, lo que sería su propia negación. La Anarquía sólo podrá afirmarse después de una formidable revolución mundial, y esta no se hará en veinticuatro horas como acontece para derrocar un Gobierno o destronar un monarca para poner otros en su lugar, sino que ello requerirá un largo período revolucionario de años durante los cuales los anarquistas deberán constituirse en Autoridad y ejercer de jefes para asegurar el triunfo de la revolución, que será la GUERRA entre el mundo viejo y el nuevo, y es indudable que toda guerra necesita de jefes y de autoridad. Y esto es lo que empieza a acontecer en Rusia. Es muy lógico, pues, que veámos a los anarquistas rusos ejerciendo de jefes de la revolución y erigiéndose en autoridades para los efectos de la misma. La expropiación de la tierra a los actuales detentadores, como así de las fábricas, talleres, máquinas y herramientas de trabajo y productos naturales e industriales hoy en poder de los que no trabajan y que por tanto, constituye un robo a los trabajadores que gimen en la indigencia, esta equitativa expropiación no puede hacerse sino mediante la imposición o la violencia, pues claro es que los burgueses y grandes capitalistas no van a dejarse expropiar de buen grado, con razones ni con súplicas. Toda revolución es autoridad, es imposición, es dictadura, que caen severamente sobre las causas y sobre los enemigos de la revolución misma. La revolución social, pues, no es la anarquía sino el medio directo para llegar a ella. Por tanto, en Rusia no se ha proclamado la Anarquía, pero sí la Revolución social que, si su extensión llegara a lo que ha llegado la actual guerra, podrían los pueblos constituirse libremente dentro de los principios del socialismo igualitario y anárquico, según su manera de ser y sentir, sin temor al vecino, pues habrían desaparecido las argüas afirmativas de la actual sociedad malvada y absurda, y que constituyen los Estados gubernamentales en todas las naciones, manteniendo al pueblo en la abyección y en la servidumbre más degradantes. En Rusia no han instaurado los maximalistas la Anarquía porque allí se está en plena revolución contra los sostenedores del actual régimen burgués. Pero en toda revolución los anarquistas del mundo deben hacer lo que los maximalistas rusos: destruir autoritariamente, pues toda revolución es autoridad, el actual edificio basado en el privilegio y la injusticia, para poder luego empezar la construcción de la gran ciudad feliz de la Anarquía. DE "TIERRA Y LIBERTAD" (Barcelona.)

Subscribirse a LUZI es contribuir al bien de todos. Pídase a los papeleros Impreso en la Imprenta "Victoria"

¡Luzi! ¡Luzi! ¡Mucha Luzi!

Las Agrupaciones Obreras de Pláceres por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas. Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna 24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. \$10.00. V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. F. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos). Refañ.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Geotones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religión. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde. Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.) Volney.—Las Ruinas de Palmira. Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional. LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA. F. Ferrer.—La Escuela Moderna. Postuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. \$1.75. J. F. Elisánder.—La Escuela Nueva. Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. \$1.50. Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. \$1.75. J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. \$0.50. Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lecturas. \$1.75. J. Grave.—Aventuras de Noé. Segundo libro de lectura. \$1.75. P. Kropotkin.—La moral Anarquista. \$0.25. Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. \$0.20. E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. \$0.25. A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Postuma. \$0.75. G. M. Bessède.—Lo que todos deberían saber: La Iniciación Sexual (Conversaciones con nuestros hijos de tres a veinte años, Obra aya men te recomendada por muchos sabios, médicos, educadores y escritores. \$1.50. I. Bó y Singla.—Montjuich. Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento. \$1.00. C. Peré.—En Anarquía (Hermostísima novela). \$1.50.

¡LUZI! ¡LUZI! ¡MUCHA LUZI!

E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30x20, artísticamente encuadernados, con planchas alégoricas a varias tintas \$75.00. BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO". A. Lorenzo.—Hacia la emancipación: Tática de avance obrero en la lucha por el Ideal. Sindicalismo, Doctrina, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista. \$0.75. Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos. \$0.75. Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios. \$0.75. BIBLIOTECA VARIA. Falco.—Cantos Riosos. Versos \$1.50. O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos). \$1.50. R. Salazar.—Alma Vibrante. (Versos). \$1.00. A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad. dos tomos. \$2.00. J. L. Díaz.—Imbéciles. \$3.00. Voltaire.—Oán d'ido-Zadig.—Dos novelas crítico sociales en un tomo. \$0.75. R. Verca.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino. \$0.50. A. M. Dieppa.—El Porvenir de la Sociedad Humana. \$0.15. Most.—La Peste Religiosa. \$0.15. O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa. \$0.50. S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. \$1.50. Encuadrada en tela. \$2.00. Dr. Salmbrunn.—Cómo y gastá menos y aliméntate más.—Obra utilísima. 1.25. No serviremos ningún pedido, sino viene acompañado de su importe. Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

AMOR Y LIBERTAD 27 —No me hables de nada hasta después de comer. —Es que son cuestiones que te interesan, estoy seguro. —Veámos. —¿Conoces a Anibal Calvete? —Sí. —¿Y a Silvio Rosaura? —También, es su primo; un muchacho medio chiflado, pero con mucha plata. —¿Y a Irma? —Sí, hombre, sí, y a Arnaldo, a Sopolana, a Jacinto, a Fernando... somos todos de la familia. —No tomes la cosa a broma, ha pasado algo muy grave en casa de Anibal Calvete. No te impacientes, la verdad, hay dos muertos. —¿Qué dices? —Sí, dos suicidios. —Vamos, me quieres quitar el apetito con historias a lo Luis de Val; pero no, lo conseguirías aunque me relatares con todos sus horrorosos detalles el final de otro Sagunto. —No es para reírse, es la verdad; Silvio se ha suicidado e Irma también. —No digas eso, hombre. —Sí, la verdad; anoche lo supimos en La Protesta, en la fonda leeremos y te convenceras. En ese momento, pasa corriendo un muchacho vendedor de diarios, voceando: —[La Prensa; La Nación y el Diario, con el doble suicidio de la calle México] [Diario!] —¿Te convences ahora? —Pero... si no puede ser.



II. La época del Carnaval ha pasado. El Carnaval parece que prodiaba en el mundo moderno la costumbre que en el antiguo permitía a los esclavos en ciertos días del año jugar a los señores, y tomarse con éstos todo género de libertades y aún de licencias. En la Venecia de los tenebrosos Consejos, de los Palomos y del puente de los Suspiros, en la Roma de los Borgias, en cualquiera parte donde el pueblo ha vivido sujeto por una mano de hierro a un poder más o menos tiránico, se comprendía esta periódica explosión de libertad y de locura. La política y el amor pedían prestado, el amor pedía prestado el ruido de los cascabeles del cetro del bufón, urdían la trama de su novela sangrienta o sentimental. La aparente rigidez de las costumbres, el aislamiento del hogar, el carácter propio de la época, hacían necesarias esas noches de luna velada por nubes de rostros ocultos con antifaces, de algazara popular y de misterios en el Corso y en Rialto. En este siglo de meetings y de comités de Teatro Real y temporada de baños, en este siglo de periódicos y de soirées, de Congreso y de Fuente Castellana, de paseos matinales y de conciertos nocturnos; en que durante el año cada cual es tan extravagante como le parece, se viste con el mamarracho que mejor se le antoja, y hace en todos sentidos el más libre uso de su autonomía, ¿qué objeto tiene el Carnaval? ¿Qué no dirá hoy una mujer en el baile por debajo de la flotante barba de su careta de raso, que no nos lo haya dicho otra ayer en un palco de la ópera por entre las doradas varillas de su abanico de plumas? ¿A qué no nos atrevéremos en el bullicio de la orgía, con la cara tapada, que no nos hayamos atrevido en el silencio del perfumado boudoir con la cara descubierta? Para desenvolverse, para conspirar o para lanzarse a una aventura por ventura alguna idea del discreto antifaz o del misterioso dominó? La política y el amor han tirado ya los andadores; la revolución y el cancion se pasean de la mano por la plaza y salones públicos; el Carnaval no tiene razón de ser, y sin embargo existe. Como las wils, esas fantásticas apasionadas de la danza, se levantan al filo de la media noche para bailar en silenciosa ronda en derredor de los sepulcros, el Carnaval sale todos los años de su tumba envuelto en su harapo sudario, hace media docena de piruetas en Capellanes, en el Prado y el Canal y desaparece. Sus escasos prosélitos se agitan durante esos días seguidos por intereses distintos; para éstos el Carnaval es una cuestión de toilette; para aquéllos una especulación, para los otros un abanico para el derecho de palabra al aire libre. Vámos a ver, ¿no más que cuatro prosélitos sobre cada uno de estos grupos en que pueda subdividirse los que toman un parte en el Carnaval de Madrid. Tiempos Nuevos.

que no podemos pasar inadvertido, es que ésto lo logre a costa de la "masa", como él llama despreciativamente a los que tienen la paciencia de escuchar sus falsedades.—Que él se encumbre sólo, y no diremos ni una palabra en contra de ello. Es bueno ya, que los trabajadores se den cuenta de los manejos de éstos; embaucadores a lo Pérez Taylor, pucos farfantes "líders" de oropel, seguros siendo la remora para que se encuentre el verdadero camino de emancipación proletaria; y más aún, dando cabida a que elementos retrógrados y enemigos nuestros, como el pansista Alducin, se desaten en desatinos y afirmaciones falsas que hundirán más y más, a la clase trabajadora, a la que él no pertenece, en el caos de este desbarajuste social cuya miseria es digna de mejores remedios. ¡Ojo, pues, con los "mercenarios" de nuestras ideas, nuevas armas de la burguesía!

ni siquiera se digna saludarlos. ¿Cómo es posible que este individuo, cuyas aspiraciones aristocráticas (que las pretende hacer efectivas a costa de la buena fe de los compañeros) pueda sentir los dolores y miserias de éstos, quien no es obrero? Por nuestra parte, estamos seguros que cuando sea un hecho el encumbramiento de este señor, no se volverá a mezclar entre los que ahora llama compañeros, pues ejemplos, varios y elocuentes ya tenemos con otros de la misma calaña. En buena hora que consiga lo que ambiciona, pues consideramos muy legítimas esas sus ambiciones, como las de cualquiera otro "vivo"; pero lo que el merolico Morones, desde que lo ha halagado el rotativo manejado por Alducin, un jesuita reaccionario igual a él, ya ve a todos los obreros, entre los que tercamente se ha colado con fines de encumbramiento futuro, "muy chiquitos" pues hasta en corrillos de sus íntimos colegas, se expresa en términos despectivos de los que no piensan como él, (que son legión) aunque en las asambleas vocifera en favor de la "fraternidad"; él, que al pasar junto a los que les pregona lo que no siente,

AMOR Y LIBERTAD 28

—Pero Lelia; hoy déjame, nada más que hoy... con la luz apagada si quieres. —Lelia queda muda; por fin, mirando al suelo: —Tengo vergüenza, ¡mucha vergüenza! —Arnaldo la coge en brazos por la cintura y la echa en la cama. —No seas tonta, estamos solos... y nos queremos mucho. ¡Déjame! —Lelia se abandona; cruza los brazos sobre la cara, y deja que Arnaldo la desnude. Su corazón late con inusitada violencia, y el contacto de las manos de su amigo en las piernas, le causa un placer desvaneciente y una inquietud dolorosa. El joven no atina con los cordones de los zapatos, con las ligas de las medias; sus manos, entorpecidas por una crispación extraña y una nerviosidad delirante, no encuentran los broches ni consiguen desatar un nudo; la cabeza le arde, las piernas tiemblan como ateridas, y toda su virilidad, despertada de pronto y por primera vez al contacto de la carne tibia, blanca y perfumada de la joven, incita a la violencia; a la inmediata posesión de ese cuerpo querido; pero su exquisita sensibilidad de artista y el mismo cariño, enfrenan sus deseos carnales, revistiéndolos con toda la poesía romántica que guarda su alma.—Desnuda una pierna, sus labios cubren de besos, de besos que parecen mordiscos, de caricias sabias que hacen estremer violentamente a Lelia:—Despreñida ya toda la blusa, después de rodear el blanco cuello con un verdadero collar de besos, Arnaldo, poco a poco, para saborear más de corela; hacia abajo, dejando descubiertos los juveniles y robustos senos, blandos como

En Rusia son declarados de propiedad nacional todos los bienes intervenidos

A continuación reproducimos de nuestro viril colega "Tierra y Libertad," de Barcelona, una noticia que dada la importancia que reviste para nuestras tendencias sociales, creemos que interesara a nuestros lectores. «LONDRES.—Un radiograma del Gobierno maximalista, fecho el 9, anuncia que todas las tierras con habitación construida, muebles y ganado, son declaradas de propiedad nacional y puestos bajo la gestión de los comités agrarios. Las propiedades inmuebles privados son abolidas. Las habitaciones de los propietarios en las grandes propiedades, serán transformadas en edificios de utilidad pública. El Gobierno recuerda que perteneciendo las propiedades al pueblo, debe abstenerse de todo esto contra ellas.» En nuestro próximo número publicaremos otro interesante artículo sobre el movimiento revolucionario ruso.

que no podemos pasar inadvertido, es que ésto lo logre a costa de la "masa", como él llama despreciativamente a los que tienen la paciencia de escuchar sus falsedades.—Que él se encumbre sólo, y no diremos ni una palabra en contra de ello. Es bueno ya, que los trabajadores se den cuenta de los manejos de éstos; embaucadores a lo Pérez Taylor, pucos farfantes "líders" de oropel, seguros siendo la remora para que se encuentre el verdadero camino de emancipación proletaria; y más aún, dando cabida a que elementos retrógrados y enemigos nuestros, como el pansista Alducin, se desaten en desatinos y afirmaciones falsas que hundirán más y más, a la clase trabajadora, a la que él no pertenece, en el caos de este desbarajuste social cuya miseria es digna de mejores remedios. ¡Ojo, pues, con los "mercenarios" de nuestras ideas, nuevas armas de la burguesía!

AMOR Y LIBERTAD 29

—Pero Lelia; hoy déjame, nada más que hoy... con la luz apagada si quieres. —Lelia queda muda; por fin, mirando al suelo: —Tengo vergüenza, ¡mucha vergüenza! —Arnaldo la coge en brazos por la cintura y la echa en la cama. —No seas tonta, estamos solos... y nos queremos mucho. ¡Déjame! —Lelia se abandona; cruza los brazos sobre la cara, y deja que Arnaldo la desnude. Su corazón late con inusitada violencia, y el contacto de las manos de su amigo en las piernas, le causa un placer desvaneciente y una inquietud dolorosa. El joven no atina con los cordones de los zapatos, con las ligas de las medias; sus manos, entorpecidas por una crispación extraña y una nerviosidad delirante, no encuentran los broches ni consiguen desatar un nudo; la cabeza le arde, las piernas tiemblan como ateridas, y toda su virilidad, despertada de pronto y por primera vez al contacto de la carne tibia, blanca y perfumada de la joven, incita a la violencia; a la inmediata posesión de ese cuerpo querido; pero su exquisita sensibilidad de artista y el mismo cariño, enfrenan sus deseos carnales, revistiéndolos con toda la poesía romántica que guarda su alma.—Desnuda una pierna, sus labios cubren de besos, de besos que parecen mordiscos, de caricias sabias que hacen estremer violentamente a Lelia:—Despreñida ya toda la blusa, después de rodear el blanco cuello con un verdadero collar de besos, Arnaldo, poco a poco, para saborear más de corela; hacia abajo, dejando descubiertos los juveniles y robustos senos, blandos como



EN CARNAVAL

A ALBERTO GHIRALDO.

Vino por lana y
 «El luchador» Vicente Castañeda, muy adiflonado al arte de la esgrima del Sable, ha sido puesto al frente de la Unión de Camareros. Así se va a ir creando, así al frente de su salón, no, nada de esto; pues es tanta y tan meritoria su capacidad para «dirigir» agrupaciones, que dicho «se» sindicato le ha nombrado para que vaya a pasarse por tiempo indefinido a la ciudad de Toluca.

Lo que participamos al tránsito Aureo Garcés y al señorita Márquez de dicha ciudad, es de que que vayan volando en remojo sus barbas, por lo que pudiera suceder.

Lo cierto es que dicho sujeto vino por lana y salió... expulsado.

Dicho sujeto en esa ciudad ha urdido una nueva intriga, y «asegura» con papillos que «hablan», por supuesto, que el pollicólogo «C» ha visitado a los panistas... ¡Yo veré!

La manifestación en pro del compañero Velasco

El lunes 14 de las corrientes, por la tarde, se hizo una solemne manifestación pública formada por las clases trabajadoras del Distrito Federal, en pro del compañero Erasmo Velasco, y con motivo de que éste recobrara ese día su libertad.

La manifestación partió del bencinero a Juárez, dirigiéndose hacia la Zoológica, desde donde fué recibido y llevado en hombros el compañero.

Durante el momento de abandonar las mazorras, por que espacio de 18 meses y 18 días estuvo injustamente encarado, el compañero Velasco hizo uso de la palabra manifestando que sus anhelos libertarios y su cariño a la clase obrera, no habían traído sino que sus compañeros fueran potentes como ayer, y en defensa de ese hermoso derecho del hombre libre que se llama la huelga, y por la cual luchaba siempre. Terminó su discurso con un «Viva la huelga» que fué por todos aplaudido.

Otros oradores hablaron también sobre el objeto de la manifestación.

Luces, risas y máscaras y estruendo; Pasa una niña pálida, vendiendo; La grandetá sí, la grandé, ¡oh ironía! Y hay en sus ojos de infantil fieja, Yo no sé qué agonía, Yo no sé qué tristeza

Hay en sus ojos una nube densa, Es que la rubia cabecita piensas, Piensa... Y vé la mirada siempre torba Del padre enfermo y vé la turba ufana, Y el pobre hogar, donde la vida escorba, Y el hombre gime así: ¡para mañana!

Tiembla toda la débil vestimenta, Dírse muy bien que él está torcido, Y estamos en febrero. Nádle la mira, nádle, cuando pasa, Y ella piensa en tener mucho dinero, Y ella piensa en su casa.

¡Pan, pan de sus hermanos, los gemidos, Resuenan tristemente en sus oídos; ¡Muertra la madre que la amaba tanto, Muerta de angustia, de pesar, de histeria, Y en el sombrío hogar, sonriendo entanto Con sus jorcos marabós, la Miseria!

¡Cuanto gelosito! ¡cuántos bellos coheles! Es como un cuento de mil y una noches, De aquellos que su madre le solía; Antes contar, mecéndola en sus faldas, Donde de un rey... ¡oh, ¡oh! de un rey decía, Que moraba en palacios de esmeraldas!

Y desfilan las máscaras rientes, En confuso tropel, como dementes; Snaves, frufús de rasos y de sedas; Pasa una niña en su colesita enana, Susana fanfarria con sus notes ledas, Y el hombre grita así: ¡para mañana!

Y la injusticia de la prisión del compañero de referencia.

Nuestras felicitaciones al compañero Velasco por lo inquebrantable de sus convicciones, y que vuelva a nosotros a ocupar de nuevo el campo de la lucha social donde se le necesita.

Pero ¿qué tiene la huerfanita rubia, Que se afirma al punto, con la luz, combuñá? Se acuerda, sí, se acuerda de una cosa; ¡Ah! de un sueño muy lindo que tuviera Cierta noche; soñó que ya dichosa No vendía la grandé; ¡oh sí fuera!

¡Oh si fuera verdad aquel ensueño! Todo el mundo, a su lado está trisueño; Y el padre sin trabajo, injusto, rudo, Y así sol que ya no filtra en su ventana, Y el sucio cuculitri, frío, desnudo, Y el hambre calata así: ¡para mañana!

Más ya olvidada de contoros, ella, Que hay una casa muy lujosa y bella; Frente por frente mismo a su casucha, Donde habita una viuda, vieja y fea, Que tiene mucha plata... muchacha... muchacha, Y un derroche de lujo, que mata.

Ella un día... ¡qué joyas! ¡oh que perlas! Todas juntas las ví, sí, pudo verlas, ¡Ah! hacerle un recado; también sabe ¿Donde tiene escondida la alhajera, Donde guarda la llave.

Y piensa la huerfanita: ¡si pudiera! ¡Ay! un clown la derriba y la lastima; ¡Cari... cari, le está por encima, El carro enorme aquí, ¡eh! salí del paso!

Un dandy de luciente americana, Va guiando, le aseta un latigazo; Y el hombre ruge así: ¡para mañana!

Y perdieste entre aquella baralunda, La rubiceta niña, vagabunda, Pero al mirar, la gente, sí, trisera, En el folgor de su mirada habla, Yo no sé qué alegría.

¡Yo no sé qué firmeza!

«Bastera Roja» es un periódico obrero de propaganda y doctrina, editado por el grupo «Rebeldía». Desde su primer número, el colega manifiesta un vivo al mundo cargado con un peso de 840.30 como ástata por su nacimiento, cosa que lamentamos y nos revela la falta de solidaridad existente en esos grupos «mínusculos» que en la gran ciudad, administrando a las obras sus emprenden; les restan energías empujenciéndose con débitos y verbajos que entorpecen la buena marcha del periódico.

También nos llama la atención que la misma «Rebeldía» se obligara al colega a recurrir al método de anuncios empleado por la prensa burguesa; sistema que es contraproducente en periódicos obreros que luchando por ideales sociales, no abriguen deseos de lucro para sostenerse. Aunque varios anuncios pertenecen a compañeros independientes, esto no hubiera sido más efectivo si su ayuda se usara para imprimir donativos al periódico.

Por lo demás, el colega trae libros libertarios que, desafortunadamente, de prejuicios comunes, librados exclusivamente por el fin que se propone.

«Vivan los sindicatos! Viva la clase obrera!»

Beto ratifica lo que en otro tiempo dijo y sigue diciendo la prensa burguesa.

ANGEL FALCO.

84

AMOR Y LIBERTAD

dos cines, cuyos picos rosados son los pezones erectos; con verdadera curiosidad infantil y admiración artística, queda contemplados un momento; luego los acaricia como a dos pichones, esconde su cara entre ellos, y preso del delirio voluptuoso, engarza en la nieve de esas carnes ricas y mil, en el rubi de sus labios. Lella, adormecida de placer, con los ojos entorpecidos, ve la boca sonriente, experimenta sensaciones extrañas en todo el cuerpo; su sexo, a las puertas del éspasmo, espera impaciente las caricias definitivas.

Las faldas se elevan a la altura, el viso, las enguñas, los calzones, que dejan al desnudo un vientre venusino; cadenas de Diana y máximos que envidiaba Fátima Arnaldo, que por primera vez en su vida contempla formas femeninas desnudas, como verdaderos enamorados de lo bello; recoge la misma hasta el cuello para contemplar a sus anchas la magnífica hermosura de su amada, y su vista recorre el cuerpo blanco, deteniéndose en admirar las impecables curvas de las caderas, el modelado de los senos; el trabajo estático de la cintura; Lella, que se da perfecta cuenta de la admiración que ha suscitado, siente el orgullo de las hembras, y su brea interiormente el placer de la dominación por la belleza; Arnaldo, aun no satisfecho, con suavidad aparta los brazos del rostro de su amada para contemplarla en conjunto y al verle intensamente ruborizada, con la vista baja de vergüenza, corre presuroso, a apagar la lámpara para no prolongar por más tiempo las torturas de su amada. Esta, descubre presurosos la ropa de la cama; se ocurre entre las sábanas frías,

25

AMOR Y LIBERTAD

que al ponerse en contacto con su piel, produce una sensación de frescura reconfortante. Oye, desde el extremo del lecho, el ruido de los botines de Arnaldo, y por el crujir de las ropas conoce el estado nervioso de su amigo.

—¡Lella!

—¡Igual estoy!

Ella siente la proximidad de Arnaldo, el descorrer de las sábanas, el tibio contacto de una pierna con la suya, de unos brazos que buscan su cuerpo, de unas manos que acarician sus senos. Ella pierde la serenidad al sentir junto al suyo el cuerpo de Lella, tibio, palpante.

El perfume extraño, embagador del sexo, le enloquece; el pudor flaquea, los dedos se hacen insostenibles. Arnaldo, enloquecido, palpa los muslos, las caderas, el vientre, juguetea sus dedos con el sedoso vello del pubis, su boca abrebrada busca los labios ardientes de Lella, y ésta, vencida por su sexo en delirio, entreabre las piernas, ofreciendo la flor de su virginidad.

—¡Prologa la noche en caricias e... La juventud viene al cansancio, los deseos a la debilidad en el altar de Cupido, Arnaldo y Lella consuman repetidos sacrificios hasta que los primeros rayos de sol se vuelan indiscretos por los intersticios de la puerta.

26

AMOR Y LIBERTAD

—Vamos, ya se ve que no estás enterado de nada.

—¿Qué quieres decir?

—Que al pobre Galvete se le pagaba su compañero con su primo.

—No es verdad.

—¡Bah! qué sabes tú.

—Irma era una muchacha seria; muy buena, le quería mucho.

—¡Ah, amigo, mi como se conoce que tú eres joven, demasiado joven todavía; las mujeres son muy falsas, muy hipócritas.

—Y que yo creí que tú conocías un poco a las mujeres para saber, cuando fugen y cuando no?

—Me haces reír.

—Irma quería mucho a Arnaldo, yo lo sé; ese suicidio se debe a otra cosa... Yo macho allá.

—¡Y el almuerzo?

—¡Hombre, me olvidaba!

—Los números, ¿necesitan tu sacrificio, y los afididos tiempos.

—Claro.

La fonda, atestado de obreros que como de prisa, con la gorra puesta, agitan los brazos y bocas, se agitan, gritando: «¡Viva! ¡Viva!» el dinero y voceando hasta que oír los platos pedidos por los parroquianos. Zaldívar y Solís, tomando asiento en una mesa redonda que sirve en discusiones y encima de la cual blanquean las cubiertas de los libros y algunos números.